

JUSTICIA Y DD.HH / LATINOAMÉRICA

«El mundo debe saber lo que está pasando aquí»: La historia detrás de estas impactantes imágenes virales

El Ciudadano · 25 de septiembre de 2015





Muchos de ustedes habrán visto estas dos imágenes perturbadoras de abuso indígena por las autoridades [brasileñas](#), que han estado circulando en internet recientemente. La primera muestra a un hombre indígena visiblemente afectado que está siendo restringido a la fuerza por un soldado y los demás miembros militares tomando las armas y corriendo hacia sus posiciones en el fondo.

La segunda muestra a una madre con un niño pequeño en la cadera tratando desesperadamente de hacer retroceder a los hombres armados que la rodeaban. Sus rostros y cuerpos están oscurecidos por escudos, por lo que podemos ver sólo sus botas militares y un solo bastón amenazante. Estos soldados se elevan sobre la

mujer, cuya expresión angustiada mientras lucha contra ellos, hace que sea una fotografía muy potente.

La historia detrás de estas imágenes trágicas se refiere a las protestas indígenas contra el edificio propuesto para la mega-represa de Belo Monte en el río Xingu, en la [Amazoniabrasileña](#). La represa inundaría una vasta área de tierras fértiles, secaría partes del río Xingu, causaría gran devastación de la selva tropical, y reduciría considerablemente las poblaciones de peces a lo largo de un tramo de 100 km de río, una fuente de alimento de la que los pueblos [tribales](#) de la zona dependen para su supervivencia.

La presa de Belo Monte es sólo una de las muchas previstas en el marco del “Plan de Crecimiento Acelerado” [de Brasil](#), que tiene como objetivo crear empleos e impulsar la economía mediante la construcción de carreteras, presas y otras obras de infraestructura, principalmente en la cuenca del Amazonas. Belo Monte será la tercera mayor represa del mundo si sigue adelante. Se propuso por primera vez en la década de 1980 y la lucha contra ella ha atraído la atención del mundo por un sinnúmero de protestas de los pueblos tribales de la zona: El Kayapó, Arara, Juruna, Araweté, Xikrin, Asurini y los indios Parakanã, todos dependen del sitio propuesto para su supervivencia, según [Survival](#) International, una organización benéfica que lucha por los derechos de los pueblos indígenas en todo el mundo.

El hombre y la mujer que aparecen en las perturbadoras fotografías virales, son miembros de la [tribu](#) kayapó, que han estado a la vanguardia de la lucha contra este llamado «crecimiento» durante tres décadas y contando.

«No queremos que esta presa destruya los ecosistemas y la biodiversidad que hemos atendido durante milenios y que aún podemos preservar», explicaron los Kayapó a su gobierno en una carta abierta. En otra declaración dada a [Survival](#), uno de los ancianos de la [tribu](#) instó: «El mundo debe saber lo que está pasando

aquí. Deben percibir cómo la destrucción de los bosques y los pueblos indígenas, destruye el mundo entero”.

Las Grandes **Protestas** tribales en 2009, tuvieron éxito en detener el progreso de la presa de Belo Monte, cuando los Kayapó advirtieron que su construcción les obligaría a declarar la guerra al **gobierno**; que en los ríos correría el rojo de la sangre, antes de que dejaran de luchar contra el ecocidio propuesto. La batalla fue ganada, pero la guerra no, y los indígenas siguen defendiendo su tierra, hasta hoy.

La presa tendrá un costo de más de US \$ 10 mil millones y afectará a más de nueve millones de hectáreas de selva virgen. Aunque muchos podrían argumentar los beneficios económicos de dicho plan. Vale la pena señalar que, si bien la represa traería más de 200.000 trabajadores de la zona, también obligaría a un estimado de 20.000 personas locales a abandonar sus hogares (por no hablar de las muchas especies de la vida silvestre). Una gran parte de esos seres humanos desplazados serán los pueblos indígenas, que han estado viviendo (y protegiendo) la zona durante siglos.



Arriba (foto por Terence Turner, de Survival International): Los Kayapó formando una línea de baile en una protesta contra la presa, Piraçu, Mato Grosso, Brasil, en

2006. Doscientos representantes de los indios kayapó Mebegokre se reunieron durante cinco días para discutir sobre la presa de Belo Monte y otras cuatro presas que devastaran sus tierras. Casi una década después, la tribu sigue luchando contra las propuestas del gobierno.

Los pueblos tribales son muy vulnerables a las infecciones y enfermedades de fuera; incluso el resfriado común puede ser fatal. Se piensa que la zona propuesta para ser repesada, es el hogar de muchos pueblos indígenas aislados, que tienen el derecho a ser dejados solos para vivir en armonía con sus tierras ancestrales. La construcción podría atraer un gran número de trabajadores migrantes y colonos que puedan traer enfermedades a las personas [tribales](#) indígenas, poniendo literalmente en riesgo sus vidas. Hay un alto riesgo de invasión de territorios indígenas y la violencia, y los medios de vida de miles de personas indígenas que dependen del bosque y el río, para el alimento y el agua, serían destruidos.

Además, los planes del gobierno de [Brasil](#) son ilegales. Los pueblos indígenas no han sido consultados adecuadamente sobre la presa, lo que viola tanto la ley brasileña como la internacional. El río Xingu es uno de los principales afluentes del [Amazonas](#), y más del 80% de su caudal se desviara por la enorme represa hidroeléctrica. Esto tendría un efecto devastador en un ecosistema de vital importancia, al que uno se refiere con frecuencia como «los pulmones del mundo».

Por favor, comparte esta historia si quieres apoyar a los pueblos indígenas de la [Amazonía](#) en su lucha, y considera escribir una [carta](#) a la presidente de Brasil, Dilma Rousseff, para instarla a volver a considerar Belo Monte, y otras represas propuestas que se están construyendo en la Amazonía.



Arriba: (Greenpeace, Survival International) personas Kayopo protestando en Belo Monte, en 2009.

Por [Sophie McAdam](#)

A través de [TrueActivist.com](#)

Fuente: [El Ciudadano](#)